



Nombre de alumno: Doribeth Velasco Rueda

Nombre del profesor: Dr. Fernando Romero Peralta

Nombre del trabajo: Problemas de hígado, vías biliares, Problemas hepáticos: Hepatitis. Cirrosis hepática y Cáncer de hígado. (Ensayo)

Materia: Patología del adulto

Grado: 6to Cuatrimestre

Grupo: Enfermería

INTRODUCCION

El hígado es un órgano que desempeña un papel fundamental en numerosos procesos metabólicos relacionados con los hidratos de carbono, las grasas y las proteínas. Por tanto, cualquier alteración que se produzca en él quedará reflejada en una deficiencia o en una incapacidad para desarrollar dichas funciones con normalidad. Sin embargo, el hígado tiene una gran capacidad de reserva, por lo que las apariciones de signos relativamente específicos de enfermedad hepática se van a presentar en etapas avanzadas de progresión de la enfermedad. Los síntomas que va a presentar un perro cuyo hígado está enfermo van a ser muy variados y van a afectar principalmente al aparato digestivo, al sistema nervioso y al riñón.

Los síntomas gastrointestinales se traducen en vómitos por presencia de úlceras gastroduodenales, diarrea por la coexistencia de enfermedad inflamatoria intestinal, heces acólicas por obstrucción de los conductos biliares y melena por úlceras y alteraciones de la coagulación. Si el sistema nervioso se ve afectado, podremos observar cambios de comportamiento, debilidad, anorexia, letargia, desorientación, irritabilidad, agresividad y convulsiones.

Problemas de hígado

Las enfermedades del hígado no siempre causan signos y síntomas que son perceptibles, en caso de que se presenten signos y síntomas podrían ser los siguientes: Ictericia, Hinchazón en las piernas y en los tobillos, picazón en la piel, orina de color oscuro, color pálido de las heces, fatiga crónica, náuseas o vómitos, pérdida del apetito, tendencia a formar moretones con facilidad. Si presentas cualquiera de estos signos y síntomas y son persistente deberías de consultar a tu médico.

Los parásitos y los virus pueden infectar el hígado, y esto provoca una inflamación que disminuye el funcionamiento hepático. Los virus que causan lesión hepática pueden transmitirse a través de la sangre o el semen, el agua o los alimentos contaminados, o por el contacto estrecho con una persona que está infectada.

Hepatitis A: Es una enfermedad hepática causada por el virus de la hepatitis A. A diferencia de las hepatitis B y C, ésta no es crónica y rara vez es mortal. Sin embargo, puede causar síntomas e, inclusive, una insuficiencia hepática grave.

Se transmite principalmente por vía fecal-oral. El virus se encuentra en la materia fecal de las personas infectadas y puede pasar a los alimentos o bebidas. Por eso es posible adquirir hepatitis A al ingerir alimentos o agua contaminados con el virus. También se transmite por contacto cercano con una persona con hepatitis A, al compartir elementos de higiene, utensilios de cocina, etc. No se transmite por contacto casual.

Hepatitis B: Es una infección vírica que afecta al hígado y puede dar lugar tanto a un cuadro agudo como a una enfermedad crónica.

El virus se transmite habitualmente de la madre al niño durante el nacimiento y el parto, así como por contacto con sangre u otros líquidos corporales.

Hepatitis C: La hepatitis C es una infección vírica que causa inflamación del hígado, lo que a veces conduce a un daño hepático grave. El virus de la hepatitis C se propaga a través de la sangre contaminada.

Hasta hace poco, el tratamiento de la hepatitis C requería inyecciones semanales y medicamentos orales que muchas personas infectadas por el virus de la hepatitis C no podían tomar debido a otros problemas de salud o efectos secundarios inaceptables.

Cirrosis hepática: La cirrosis es el estadio al que llega el tejido hepático tras sufrir episodios de inflamaciones (hepatitis) en repetidas ocasiones. A la inflamación le sigue una cicatrización o fibrosis, de modo que el tejido sano y funcional es sustituido lentamente por bandas de cicatrices. La superficie lisa y blanda del hígado se transforma en abollonada y dura. Estas cicatrices, por una parte, no desarrollan la función del tejido hepático sano, con lo cual disminuye la actividad de laboratorio necesaria para el organismo. Además estas cicatrices, dificultan la circulación de la sangre dentro del hígado, lo que dará lugar a su estancamiento en las venas de abdomen, complicación que se llama hipertensión portal.

Cáncer de hígado: El cáncer de hígado es una enfermedad por la cual se forman células malignas o cancerosas en los tejidos del hígado. El cáncer de hígado puede o bien originarse en el hígado (cáncer hepático primario) o comenzar en otro lugar y posteriormente extenderse a este órgano (cáncer de hígado metastático). El hígado es el órgano de mayor tamaño dentro del cuerpo y entre sus funciones más importantes se encuentran las siguientes:

1. Filtrar sustancias dañinas en la sangre para que puedan ser transportadas desde el cuerpo hasta la materia fecal y la orina.
2. Producir bilis para ayudar a la digestión de las grasas de los alimentos.
3. Almacenar el azúcar que el cuerpo usa para obtener energía.

Conclusión

El hígado puede estar afectado, en numerosas ocasiones, en las infecciones parasitarias, y producir lesiones variables, dependiendo del agente etiológico y de sus características patogénicas. Puede afectar al parénquima hepático, y producir abscesos o pequeñas áreas de necrosis al sistema reticuloendotelial y, en ocasiones, a la vía biliar, produciendo su obstrucción.

Las enfermedades por lo general crean consecuencias sociales significativamente negativas para el individuo, la familia, la sociedad y, en un sentido más amplio, para las

poblaciones afectadas por ellas. Entre los principales efectos negativos para la sociedad cabe resaltar la reducción de la productividad económica y la inestabilidad política.

El conocimiento correcto de las repercusiones reales de una enfermedad es esencial en la formulación de políticas de salud pública para asegurar que puedan priorizarse intervenciones de salud e investigación sobre salud que lleven a la asignación apropiada de recursos.